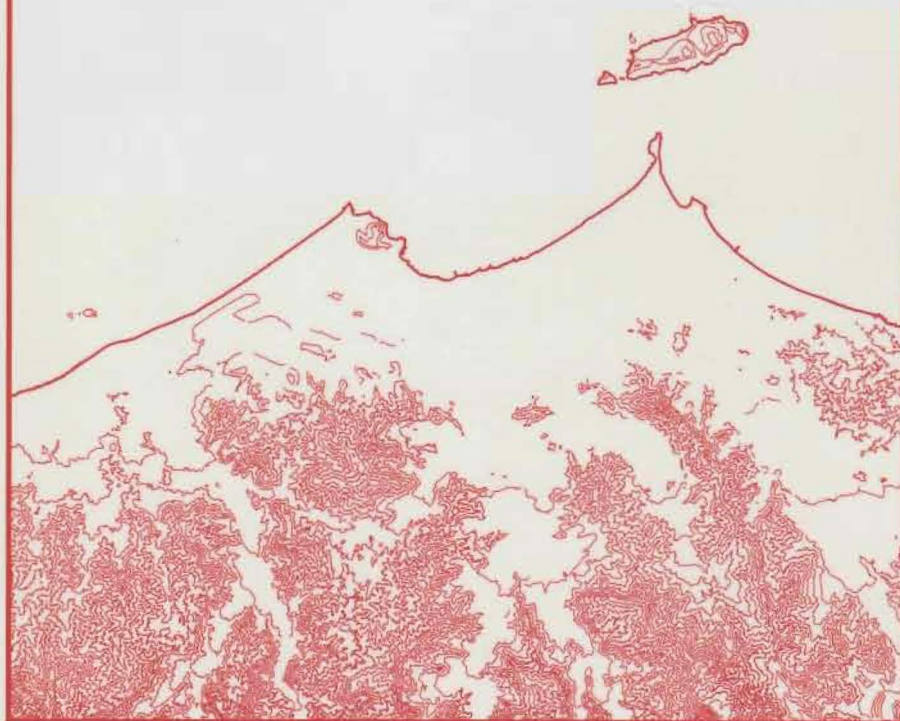


LA CIUDAD DE LAS LADERAS

Vivienda, ciudad y sociedad
ENSAYOS



Workshop Limápolis 2016

Editores: Luis Rodríguez Rivero - Pablo Muñoz Unceta

Colección Ciudades Peruanas 2021 / 2035

DIRECCIÓN ACADÉMICA DE
RESPONSABILIDAD SOCIAL

FONDO
EDITORIAL

ARQUITECTURA
PUCP



100 años
PUCP



100 años
PUCP

Colección Ciudades peruanas 2021/2035

LA CIUDAD DE LAS LADERAS

Workshop Limápolis 2016

Vivienda, ciudad y sociedad
ENSAYOS



BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ
Centro Bibliográfico Nacional

711.09852
C

La ciudad de las laderas : Limápolis 2016 / [editores, Luis Rodríguez Rivero, Pablo Muñoz Unceta].-- 1a ed.-- Lima : Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2017 (Lima : Tarea Asociación Gráfica Educativa).

207 p. : il. (algunas col.), diagrs., planos ; 23 cm.-- (Ciudades peruanas 2021/2035)

"14 Estrategias proyectuales. Taller"--Cubierta.

Taller de proyectos realizado en torno al Workshop Internacional Limápolis, organizado por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la PUCP en marzo de 2016.

Incluye referencias bibliográficas.

D.L. 2017-06544

ISBN 978-612-317-266-4

1. Urbanismo - Perú - Ate-Vitarte (Lma.) 2. Proyectos de arquitectura - Perú - Ate-Vitarte (Lma.) 3. Diseño arquitectónico de viviendas - Perú - Ate-Vitarte (Lma.) 4. Arquitectura y sociedad - Perú - Ate-Vitarte (Lma.) I. Rodríguez Rivero, Luis, editor II. Muñoz Unceta, Pablo, editor III. Pontificia Universidad Católica del Perú IV. Serie

BNP: 2017-1727

Limápolis 2016
La ciudad de las laderas

© Pontificia Universidad Católica del Perú, 2016
Fondo Editorial / Arquitectura PUCP

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú
<http://facultad.pucp.edu.pe/arquitectura/>
Telf. (511) 6262000, anexo 5580
publicacionesfau@pucp.pe

Editores: Luis Rodríguez Rivero, Pablo Muñoz Unceta
Edición ejecutiva, transcripción y diagramación: Sergio Gálvez, Lucía Nogales
Corrección de estilo: Paola Rodríguez Siles
Fotografías: salvo las indicadas, las fotografías pertenecen a los editores

La publicación de este libro fue gracias al apoyo del Vicerrectorado de Investigación PUCP, de la Municipalidad Distrital de Ate y del Grupo de Investigación en Urbanismo, Gobernanza y Vivienda Social CONURB.

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

ISBN: 9786123172664
Hecho el Depósito Legal en la
Biblioteca Nacional del Perú: 2017-06544
Tiraje: 500 ejemplares

Primera edición, julio 2017
Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú
Julio 2017

ÍNDICE :

Introducción:	06
Vivienda (1963-2013) Laboratorio de ciudad <i>Enrique Ciriani (Perú)</i>	08
Vivienda y experimentación	
Medellín. 30 años de gestión habitacional <i>Carlos Montoya (Colombia)</i>	23
El Barrio Obrero de Vitarte. El "patrimonio urbanístico" como olvido <i>Wiley Ludeña (Perú)</i>	31
Habitar la historia. Entrevista a Jorge Ávila <i>Juan Carlos Zapata (Perú)</i>	37
Vivienda social en el Cercado <i>José Miguel Victoria (Perú)</i>	41
Arquitectura en la Misión Vivienda <i>Héctor Torres (Venezuela)</i>	47
Vivienda social <i>Jorge Mario Jáuregui (Brasil)</i>	52
Las laderas y la ciudad	
Estrategias para habitar la pendiente <i>Sharif Kahatt (Perú)</i>	63
Las múltiples Limas <i>Marwah Ghandour (Libano)</i>	73
La ciudad / ladera popular como memoria histórica. Paradojas y persistencia <i>Wiley Ludeña (Perú)</i>	79
Ocupación del territorio andino y de las zonas rurales de alto riesgo <i>Carolina Rojas, Zulma Liliana Arias y Marco Antonio Benavides (Colombia)</i>	89
Vivienda, arquitectura y ética <i>Jo Noero (Sudáfrica)</i>	98
Ética y sociedad	
Más allá de Huaycán <i>Entrevista a Eduardo Figari (Perú)</i>	113

Huaycán. Una mirada desde la dirigencia social <i>Entrevista a Federico Godiño y Pedro Sulca (Perú)</i>	122
De las laderas de Lima a la Ventilla de Madrid <i>Sergio Martín Blas (España)</i>	131
La ciudad de las laderas <i>Luis Rodríguez y Pablo Muñoz (Conurb) (Perú)</i>	139
El derecho a la ciudad en una sociedad neo-liberal <i>Mariana Leguía y Angus Laurie (Perú)</i>	147
Seminario de políticas públicas en vivienda social	150
La vivienda como parte del desarrollo integral <i>Luis Tagle. MVCS (Perú)</i>	152
Mecanismos para la implementación de la vivienda social <i>Julio Calderón (Perú)</i>	161
La política de vivienda social desde el sector privado en el Perú <i>Guido Valdivia. CAPECO (Perú)</i>	175
Implementación de una alternativa: La Ciudad de las Laderas <i>Pablo Muñoz. CONURB. (Perú)</i>	189
Ficha Técnica	200
<i>Workshop Limápolis 2016. La ciudad de las laderas</i>	

El Barrio Obrero de Vitarte. El "patrimonio urbanístico" como olvido

Wiley Ludeña

En la historia del movimiento obrero peruano, el nombre del Sindicato de Obreros de la Fábrica Textil de Vitarte y su Barrio Obrero tienen un significado especial. Fue parte de la vanguardia obrera que lideró las primeras y más valientes jornadas de lucha en el reconocimiento y la defensa de la dignidad de los trabajadores, así como en el fomento de una cultura obrera moderna. Por esto y otros hechos, el Barrio Obrero de Vitarte representa muchas primeras veces en la historia del país.

La primera huelga obrera de la historia del Perú moderno tuvo lugar en 1896, como una gesta emprendida por los obreros de Vitarte. También ellos, junto a otros sectores del proletariado limeño, lideraron la valerosa lucha por la jornada de las ocho horas finalmente reconocida en 1919. El teatro moderno y otras expresiones de la vanguardia cultural moderna del siglo XX peruano surgieron en un sentido en el barrio obrero de Vitarte. La célebre "Fiesta de la Planta" es otra contribución excepcional al desarrollo de una cultura urbana obrera masiva y moderna en referencia a la creación de nuevas formas de recreación popular.

Esta fiesta, organizada anualmente entre 1924 y 1927 por los obreros del barrio, llegó a convertirse en uno de los más importantes eventos de carácter político-cultural-festivo de la ciudad de Lima. El desarrollo de nuevas formas de producir ciudad en un sentido moderno, así como la puesta en práctica de una cultura cotidiana alternativa tienen que ver, finalmente, con lo acontecido en las casas, calles y plazas de este primer barrio proletario de la historia industrial del país: el Barrio Obrero de Vitarte, hoy en trance de desaparición total.¹ Para la cultura urbanística limeña, este barrio también se constituye como un hito indiscutible de innovación urbana: se trata del primer caso en Lima de un barrio obrero conectado funcional y espacialmente a una

1 Ludeña, Wiley: Patrimonio industrial en el Perú del siglo XX: ¿Exotismo cultural o memoria sin memoria? APUNTES. Pontificia Universidad Javeriana - Facultad de Arquitectura y Diseño, Instituto Carlos Arbeláez Camacho para el Patrimonio Arquitectónico y Urbano, Bogotá, enero-junio 2008, vol. 21, n° 1, pp. 92-113.

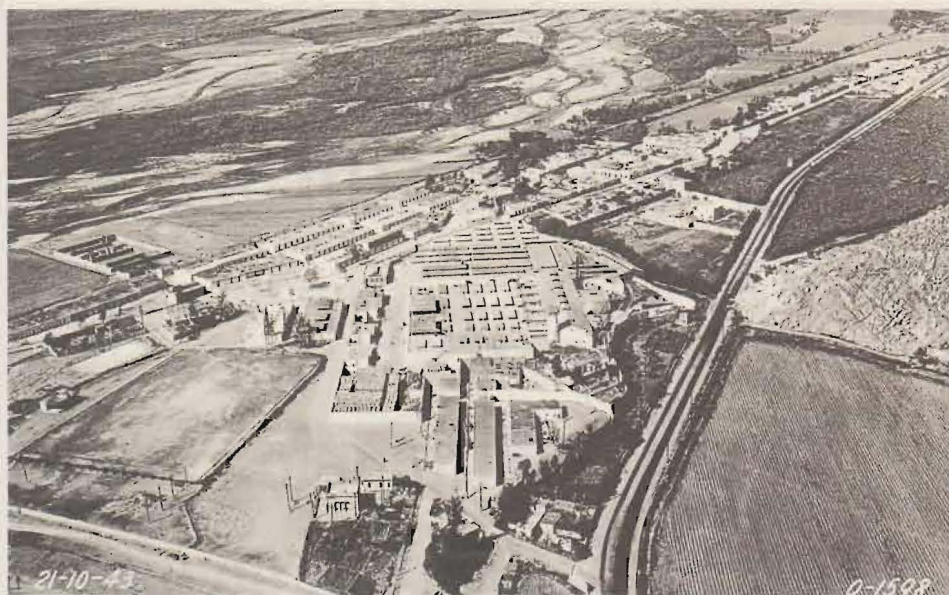


Figura 01: Vista aérea de la fábrica textil y el Barrio Obrero de Vitarte (1943). Fuente: Servicio Aerofotográfico Nacional.

planta fabril, como se producía en el urbanismo de los países que impulsaban la Revolución Industrial del siglo XIX. No será el único ejemplo en Lima o el Perú si evocamos al Barrio Obrero Modelo del Frigorífico Nacional (1927) y algunas *company towns* agroindustriales del norte del país, especialmente, el complejo de Casa Grande (1890). Pero no hay duda de que el Barrio Obrero de Vitarte es el primero de la serie. Aquí reside uno de sus principales atributos.²

HISTORIA VIVA

El Barrio Obrero de Vitarte empezó a conformarse a partir de 1890 como consecuencia de la expansión de la Fábrica Textil de Vitarte instalada en 1871 por iniciativa del empresario colombiano Carlos López Aldana. Esta fábrica, como el barrio mismo, se encuentra ubicada entre el borde de la carretera Central (altura del kilómetro 7) y la vía del Ferrocarril Central. La fábrica y el barrio ocuparon, hasta su desmembramiento durante la década de 1990, un terreno de cerca de 110 000 m² pertenecientes inicialmente a las haciendas Zavala, Santa Clara y Barbadillo. En su origen la elección de esta zona fue incentivada tanto por la existencia de plantaciones importantes de algodón y caña de azúcar, como por la construcción del Ferrocarril Central y el interés por desarrollar, en esta región de la periferia limeña, otro polo industrial de la ciudad.

El origen del barrio propiamente dicho, a partir de 1890, se produjo tras la cesión del empresario

2 Por estos valores, el BOV fue declarado por Ley 24706 del 25 de junio de 1987 "Ciudad Histórica de los Trabajadores del Perú". Por Resolución Jefatural n° 143 - ED-INC del 15 de marzo de 1990, el entonces Instituto Nacional de Cultura declaró a las instalaciones de la Fábrica Textil de Vitarte y al Barrio Obrero como "Monumento" y "Ambiente Urbano Monumental", respectivamente. El 22 de octubre de 1997, por presiones ejercidas desde las altas esferas del gobierno de Fujimori para la conversión del terreno de la fábrica en un Centro Comercial, el INC cancela y deja sin efecto la declaratoria de los mismos como Patrimonio Cultural de la Nación. Se debe reconocer que la declaratoria de Valor Monumental del Barrio Obrero de Vitarte se produjo antes, por el valioso significado urbanístico-arquitectónico del barrio, y por la trascendencia del mismo en relación con la historia política y social del Perú contemporáneo.



Figura 02: Edificio del histórico centro de actividades del Barrio Obrero de Vitarte (sede universidad popular-teatro-cine). (1994). Fuente: Wiley Ludeña Urquiza

colombiano de sus derechos de propiedad de la fábrica a los ingleses de la *Peruvian Cotton*. Venta que incluyó más de 20 000 m² de terrenos colindantes a la planta fabril y la línea del Ferrocarril Central. Entonces, la fábrica contaba con cerca de 200 obreros, número que se incrementaría rápidamente a 300, según los datos consignados en los registros realizados por Jorge Ávila Cedrón y el primer estudio realizado con fines de renovación urbana del Barrio Obrero de Vitarte por Luis R. Tejada y Hugo A. Herrera³.

Si bien ya existía casi desde la fundación de la fábrica un pequeño y espontáneo núcleo urbano conformado por una especie de ranchería de 'cuartos' de adobe regentado por esta, lo que acontece a partir de 1890 es un proceso de reordenamiento de lo existente y la habilitación urbana del futuro núcleo residencial de lo que hoy se conoce como el Barrio Obrero de Vitarte. Para efectos urbanos es el momento de su 'fundación' como una unidad urbanística en sí. Se trató de una iniciativa que, si bien se originó en los reclamos por vivienda y servicios por parte de los obreros agrupados en la Unificación Obrera Textil de Vitarte, de inspiración anarquista, permitió a los propietarios de la fábrica rentabilizar beneficios con el alquiler a los obreros de las viviendas construidas.

La habilitación fundacional del barrio como tal comprendió la traza de las vías, manzanas y 450 lotes, así como la ubicación y elección del equipamiento urbano respectivo como los locales de la iglesia, la estación del ferrocarril, además de espacios para la recreación y educación de los hijos de las familias obreras, como fue el local de la "escuela mixta" del barrio. Casi de inmediato se procedió a la construcción de las 450 viviendas previstas cada una de 30 m² como promedio, todas construidas a base de adobe y madera. En sus inicios, el barrio podía evocar la presencia de una especie de ranchería 'moderna' en escala urbana.

Luego de esta fase de construcción y ocupación inicial, durante el período comprendido entre 1910 e inicio de la década de 1940, el barrio experimentaría un proceso de consolidación y

3 Luis R. Tejada Sáenz y Hugo A. Herrera Navarro: *Estudio de Renovación Urbana en el Barrio Obrero de Vitarte*, Tesis, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Ricardo Palma, Lima, 2 t., 1982. Jorge Ávila Cedrón: *Historia de la conquista de las 8 horas en Vitarte-Distrito de Ate*. Documento no publicado, 1913



Figura 03: Calle interior (2016). Fuente: Wiley Ludeña Urquiza.

ampliación progresiva del mismo en el que se produce una especie de última ampliación de la matriz original. Antes de ello, luego de que la W. R. Grace & Cía. se hiciera de la propiedad de la fábrica en 1917, el barrio inicial experimentaría su primera ampliación con la construcción no solo de más viviendas para obreros, sino también para los empleados de la fábrica. Junto a estas obras, el barrio se fue dotando de equipamiento y servicios como la instalación de la escuela nocturna No 4391, la estación del ferrocarril y la Biblioteca Obrera (1914). En el caso de la expansión residencial, la construcción de nuevas viviendas se llevó a cabo reproduciendo el patrón precedente (vivienda de uno o más cuartos de adobe con altillo). Los servicios de agua y desagüe (botadero) fueron comunes.

De pronto un barrio que había sido concebido como un mero conjunto de pequeñas viviendas, empieza a adquirir la fisonomía de un auténtico pueblo urbano, con una lógica propia de crecimiento y desarrollo. Se hace de una 'zona comercial', se crea el Parque 9 de Enero (1915), como una suerte de epicentro social del barrio, una especie de plaza principal activada especialmente por la estación del tren. Posteriormente, el barrio contaría con una posta médica y, en 1927, tendría lugar la inauguración de un viejo anhelo: el templo dedicado a Santa Rosa de Vitarte, patrona del barrio (la primera capilla había sido inaugurada en 1888).

La conversión del Barrio Obrero de Vitarte en un espacio vital de acción política y cultural logró transformar en 1910 uno de los antiguos almacenes de la fábrica en el nuevo y célebre "Cine Teatro de Vitarte". Este es el espacio en el que personajes centrales de la vida política del país, como José Carlos Mariátegui o Víctor Raúl Haya de La Torre, prefiguraron el Perú moderno. Pero también fue el local que serviría alternativamente como sede la Universidad Popular González Prada y espacio de origen de la vanguardia teatral obrera del Perú, entre otras actividades.

La última expansión significativa del barrio, con la consiguiente construcción de nuevas viviendas, tiene lugar en 1941. Con esto, el barrio se configura definitivamente como un conjunto de 16 manzanas de las cuales 14 corresponden a la vivienda obrera y dos están destinadas a la vivienda de los empleados. El área final del conjunto: 3 ha. En este contexto de cambios, un año antes, se había inaugurado el otro parque característico de la traza del barrio obrero: el Parque 26 de Mayo (Parque Culebras), denominado así en homenaje al día de fundación de la primera organización



Figura 04: Estación del Ferrocarril Central (2016). Fuente: Wiley Ludeña Urquiza.

obrero en 1911, la Unificación Obrera Textil de Vitarte. Se trata de un espacio que, al ser desde sus orígenes la antesala al ingreso principal de la fábrica, estaba impregnado de una memoria especial para todos los trabajadores y residentes del barrio.

Probablemente la fundación de la Cooperativa de Consumo Vitarte (actual sede de la Cooperativa 26 de Mayo) en 1943 y la construcción del edificio sede del sindicato de obreros de la fábrica en 1950, sean dos de las últimas acciones de renovación constante del barrio. Lo que vendría después es una etapa de lento deterioro y transformación regresiva de sus estructuras arquitectónico urbanísticas, hecho que terminaría por acentuarse a partir de 1967, año en el que la fábrica, otrora germen y razón vital de la existencia del barrio, sería clausurada para su traslado a su nueva sede en el Rimac.

A partir de entonces en medio de un escenario incierto en términos económicos, sociales y legales (el propietario de la fábrica también lo era del barrio, sus viviendas y cuanto equipamiento existiera), la recién fundada Cooperativa 26 de Mayo, constituida por los obreros y habitantes del barrio, decide efectuar la compra a la empresa propietaria del terreno (70 297 m²) y las viviendas del barrio, con excepción de algunos equipamientos. Desde entonces, el barrio obrero adquiere personería jurídica propia, pero, al mismo tiempo, termina 'diluyendo' su existencia y significado en medio de una ciudad que la absorbe con una historia sin fábricas y obreros activos de por medio. Se queda solo con una memoria por preservar y todas las carencias de la Lima popular contemporánea. En 1970 el barrio contaba con una población de 1700 habitantes y se había convertido en la base del nuevo distrito de Ate Vitarte.

Luego de la venta y demolición total de las instalaciones de la fábrica, previa anulación de su condición de Valor Monumental en 1997, el Barrio Obrero de Vitarte sufrió probablemente el impacto más grave y destructor de su condición urbana e histórica. La construcción, funcionamiento y expansión agresiva del Centro Comercial de Vitarte terminó por convertir al barrio obrero en una especie de anacronismo urbano.

Hoy el barrio soporta una dinámica destructiva tanto de implosión/explosión interna como de presión/cercenamiento externo que lo han hecho vulnerable en sus fundamentos históricos desde

el punto de vista social y urbanístico. Es posible que se encuentre viviendo su etapa final como el histórico Barrio Obrero de Vitarte. Su futuro: convertirse en otro fragmento desnaturalizado completamente por la voracidad desaprensiva del negocio inmobiliario formal e informal que lo acosa desde fuera y lo dinamita desde dentro.

PERFIL URBANÍSTICO

El Barrio Obrero de Vitarte no fue precisamente un barrio modélico como alguno de sus antecedentes ingleses relacionados con el reformismo utópico del siglo XIX. Es posible que los únicos detalles que emparentan a este barrio obrero limeño con la experiencia renovadora europea, sea el nombre y algo característico: que el barrio y sus habitantes estaban espacial y laboralmente conectados y supeditados a la existencia de las instalaciones de la planta fabril. A parte de este rasgo, la historia del barrio resulta similar a la de otros apiñados y precarios barrios obreros de la época. En el caso del Barrio Obrero de Vitarte, este fue concebido más como una suerte de 'moderna' ranchería de casa hacienda que como un auténtico barrio obrero de esos construidos por esa Inglaterra de industriales reformadores del siglo XIX. La precariedad constructiva de sus viviendas, así como las deplorables condiciones de vida y sanitarias (los desagües discurrían por canales abiertos en medio de las calles, los baños eran colectivos si es que no se encontraban a campo abierto, etc.) constituían su principal característica durante gran parte de su historia.

La disposición y la forma de las manzanas se derivan tanto de la forma del terreno como del modo de implantación de los lotes y viviendas regidas por el esquema tipológico *back-to-back*, en la mayoría de los casos sin ningún espacio intermedio de mediación. El esquema tipológico de las viviendas nos remite tanto al cuarto de ranchería de hacienda costeña como a los cuartos de las casas de vecindad construidas en los barrios populares del centro de Lima a inicios del siglo XX. Se trata de viviendas construidas a base de adobe, madera y carrizos, sin más tratamiento mural que un simple enlucido de barro y flanqueado de puertas-ventana. Este paisaje constructivo relativamente homogéneo se ve interrumpido por algunos hitos de orden volumétrico y formal, como son el local del cine-teatro y la iglesia de Santa Rosa, todos con una inconfundible piel Art Déco. Las dos calles principales, antes peatonales, que vertebran en sentido longitudinal la trama, así como los pasajes transversales de igual carácter peatonal en su origen, le otorgaban al barrio un carácter de ciudad caminable y atmósfera bucólica hasta la conversión de alguna de estas vías en espacios de tránsito vehicular.

Independientemente de estos cambios, el Barrio ha conseguido perfilar en el tiempo una identidad urbanística y arquitectónica incuestionable que se preserva hasta hoy en sus fundamentos genéricos. No solo se trata de un barrio con un traza y morfología urbanística *sui generis* para la historia de Lima, sino de una edificación de base (vivienda) y especial (equipamiento) absolutamente singular por su tipología y material constructivo empleado.

CODA URGENTE

El Barrio Obrero de Vitarte es el último espacio residencial que queda como testimonio vivo (expresado con singular vitalidad en sus habitantes, en su arquitectura y espacios) de uno de los capítulos esenciales de la historia social, política y cultural del Perú moderno. Pero ello no interesa al Estado ni mucho menos a ese capital inmobiliario que ejerce a diario presiones inconfesables para su destrucción o desaparición. El motivo: la construcción de la primera estación de la línea 2 del metro y la voracidad expansiva del nuevo Centro Comercial de Vitarte. No se puede permitir su destrucción o 'desaparición' lenta por inanición e inacción. Que esto suceda significaría la pérdida inestimable y sin retorno de un valioso capítulo de la historia urbana de Lima.

Tarea inmediata: apoyar la iniciativa y lucha de sus dirigentes y pobladores para la restitución, por parte del Estado y el Ministerio de Cultura, del carácter de Valor Monumental del Barrio Obrero de Vitarte, así como su declaración de Patrimonio Cultural de la Nación.